



“ «¡No nos dejemos robar nuestro entusiasmo misionero!» (80); «¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!» (83); «¡No nos dejemos robar la esperanza!» (86); «¡No nos dejemos robar nuestra comunidad!» (92); «¡No nos dejemos robar el Evangelio!» (97); «¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!» (101); «¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!» (109).

–Exhortaciones del papa Francisco que están dentro de la *Evangelii gaudium*

“ El ser cristiano «de verdad» exige siempre una conversión, que tiene que hacer individualmente cada hombre que viene a este mundo. ¡Este sí que es un acto puramente personal e intransferible! ¡Como que es el acto supremo de la libertad!

–Rovirosa, OC, T.I, 168

“ Ex 3, 1-8a.13-15: «Yo soy» me envía a ustedes.

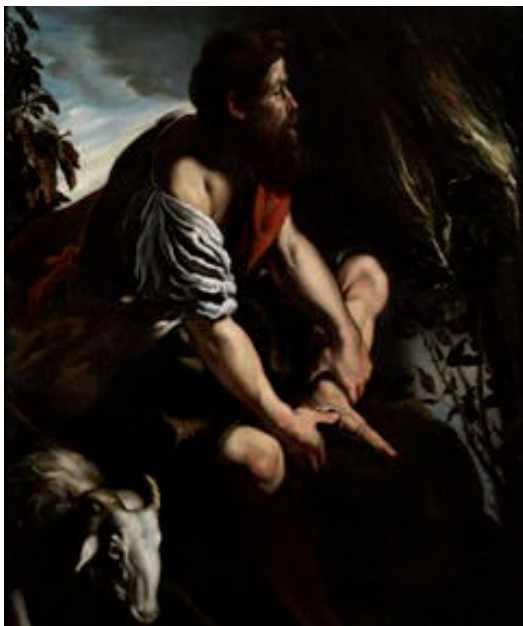
Sal 102, 1-2.3-4.6-7.8.11: El Señor es compasivo y misericordioso.

1Co 10, 1-6.10-12: La vida del pueblo con Moisés en el desierto fue escrita para escarmiento nuestro.

Lc 13, 1-9: Si no se convierten, todas y todos perecerán de la misma manera.

## Lectura del libro del Éxodo (3, 1-8a.13-15)

Moisés pastoreaba el rebaño de Jetró, su suegro, sacerdote de Madián. Guio al rebaño lejos por el desierto y llegó al Horeb, la montaña de Dios, y allí se le manifestó el ángel del Señor, bajo la apariencia de una llama que ardía en medio de una zarza. Al fijarse, vio que la zarza estaba ardiendo, pero no se consumía. Entonces Moisés se dijo: «Voy a acercarme para contemplar esta maravillosa visión, y ver por qué no se consume la zarza».



Cuando el Señor vio que se acercaba para mirar, lo llamó desde la zarza: –Moisés, Moisés.

Respondió él: –Aquí estoy.

Dijo Dios: –No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado.

Y añadió: –Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.

Moisés se cubrió el rostro, porque temía mirar a Dios.

El Señor siguió diciendo: –¡He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan quienes les oprimen y conozco sus angustias! Voy a bajar para librarlo del poder egipcio. Lo sacaré de este país y lo llevaré a una tierra nueva y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel.



*Moisés replicó a Dios: –Bien, yo me presentaré al pueblo israelita y les diré: «El Dios de sus antepasados me envía a ustedes». Y si ellos me preguntan cuál es su nombre, ¿qué les responderé?*

*Dios contestó a Moisés: –«Yo soy el que soy». Esto les dirás: «Yo soy» me envía a ustedes.*

*Dios añadió: –Así dirás a al pueblo israelita: El Señor, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, me envía a ustedes. Este es mi nombre para siempre, así me recordarán de generación en generación.*

Nos encontramos con uno de los relatos decisivos de la historia de Israel, un párrafo de la Biblia que marca un antes y un después de ese pueblo y de la relación de Dios con él. Podríamos decir más, **es el artículo de fe más importante del Antiguo Testamento**. Una zarza que arde y que despierta la curiosidad de un temeroso pastor, Moisés. Un Dios que ve, que oye y que se indigna ante la opresión de un pueblo, comparte su angustia con el pastor y, por otra parte, el compromiso del pastor que acepta, el reto de la liberación de su pueblo confiando en la palabra del Dios que le dice «yo estaré contigo», «yo estaré en tu boca» (Ex 4, 12.15).

A Dios le llega el clamor de la gente oprimida: «la oración de las personas oprimidas atraviesa las nubes y no para hasta alcanzar su destino, no se detiene hasta que el Altísimo la escucha» (Eclo35, 17-18) dice el libro del Eclesiástico.

Moisés, cargado de miedos y dudas acepta, por la palabra dada por Dios, ser el mediador del proyecto de liberación que Dios tiene para su pueblo. Dios nos necesita para realizar sus sueños.

Moisés le pregunta el nombre, era importante el nombre para un semita, solo existe lo que tiene nombre, y el nombre expresa la realidad de lo que es nombrado y, por otra parte, legitima al que es enviado. ¿Cómo se nombra Dios? Pues utiliza la palabra Yahvé, que quiere decir «yo seré, el que estaré». Dios se define por su presencia comprometida con Moisés y el pueblo. No podemos utilizar ese «Yo soy el que soy» como una definición ontológica entendible desde la filosofía aristotélica tomista; eso no tiene que ver nada con el semitismo, con el Dios que se le revela a Israel. Recuerden el credo de los Israelitas: «Mi padre era un arameo errante...», contaba una historia. Dios se define por su presencia comprometida con la historia de liberación del pueblo de Israel de la esclavitud: «Yo soy el que estoy, yo seré el que estaré».

## Salmo Responsorial (102, 1-2.3-4.6-7.8.11)

### ***El Señor es compasivo y misericordioso.***

Bendice al Señor, alma mía,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice al Señor, alma mía,  
no te olvides de sus beneficios.  
El perdona todas tus culpas,  
y sana todas tus enfermedades.  
El rescata tu vida de la tumba,  
y te colma de amor y de ternura;  
sacia de bienes tu existencia,  
y te rejuvenece como un águila.  
El Señor hace justicia  
y defiende a todas las personas oprimidas.  
El dio a conocer sus planes a Moisés,  
sus hazañas a los hijos de Israel.





# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



3<sup>er</sup> Domingo de Cuaresma • 23 de marzo de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



El Señor es clemente y compasivo,  
paciente y lleno de amor.  
Como la altura del cielo sobre la tierra,  
así es su amor con quienes lo respetan.

***El Señor es compasivo y misericordioso.***

## Lectura de la Primera Carta de Pablo a la comunidad de Corinto (10, 1-6.10-12)

*No quiero que ignoren, hermanos y hermanas, que todas las personas antepasadas nuestras estuvieron bajo la nube, todas atravesaron el mar, y al caminar bajo la nube y al atravesar el mar, todas fueron bautizadas como seguidoras de Moisés.*

*Comieron el mismo alimento espiritual y todas bebieron la misma bebida espiritual; bebían, en efecto, de la roca espiritual que les acompañaba, roca que representaba a Cristo. Sin embargo, la mayor parte de ellos y ellas no agradaron a Dios y por eso sufrieron su aniquilación en el desierto.*

*Todas estas cosas sucedieron para que nos sirvieran de ejemplo y para que no ambicionemos lo malo, como lo ambicionaron ellos y ellas, para que no se quejen, como algunas de esas personas se quejaron y perecieron a manos del exterminador.*

*Estas cosas les sucedieron a manera de ejemplo y se han escrito para que sirvieran de lección a quienes hemos llegado al final de los tiempos. Así pues, quien se sienta seguro, segura, tenga cuidado de no caer.*

De los capítulos siete al diez, Pablo aborda distintos problemas de la comunidad de Corinto e intenta en este párrafo centrar en Jesús toda la historia de la salvación, habla de la roca que es Cristo porque en alguna tradición del Antiguo Testamento se hablaba de que Dios también acompañó al pueblo en forma de roca. Y recuerda que a pesar de ser bautizados por la presencia de Dios y de Moisés, no agradaron a Dios y muchos se quedaron en el camino.

Invita a los cristianos a no ambicionar aquello que es malo, a no pasarnos la vida quejándonos por todo, a no abandonarnos creyéndonos ya salvados y justificados, a no creernos ya buenos. El recuerdo del pueblo de Israel es toda una lección para los inquietos cristianos y cristianas de Corinto, que tantas preocupaciones le daban a Pablo.

## Parfraseando el Salmo 32

Necesitamos, Señor, tu misericordia,  
porque es grande nuestra miseria  
y solo Tú puedes salvarnos.  
Vivimos en tiempos de crisis,  
en un desierto de humanidad,  
y nuestro corazón está enfermo.  
Nos amargamos la existencia  
porque nos falta confianza  
y prevalecen la violencia y la injusticia.





Andamos preocupados por todo.  
Por el hoy y por el mañana,  
por el trabajo y por el dinero,  
por la salud,  
por nuestros hijos e hijas,  
por la delincuencia...  
Estamos nerviosos y endurecidos.  
Vivimos en un mundo sin corazón.

Por eso, Señor,  
compadécete de nuestra situación.  
Que tu corazón grande, cure nuestros corazones pequeños.  
Que tu corazón grande,  
ponga corazón en este mundo,  
y así podamos entendernos hombres y mujeres  
y podamos querernos y ayudarnos.  
Esto es lo que Tú esperas  
y deseas de nuestra parte,  
y eso es lo que nosotros esperamos de Ti.

## Lectura del Evangelio según san Lucas (13, 1-9)

En aquel momento llegaron unos a contarle lo de aquellos galileos a quienes Pilato había hecho matar, mezclando su sangre con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús les dijo:

–¿Piensan que aquellos galileos murieron así por ser más pecadores que las demás personas? Les digo que no; más aún, si ustedes no se convierten, también perecerán del mismo modo. Y aquellos dieciocho que murieron al desplomarse sobre ellos la torre de Siloé, ¿piensan que eran más culpables que el resto de habitantes de Jerusalén? Les digo que no; y si ustedes no se convierten, todos perecerán igualmente.

Jesús les propuso esta parábola:

–Un hombre había plantado una higuera en su viñedo, pero cuando fue a buscar fruto en la higuera, no lo encontró. Entonces dijo al viñador: Hace ya tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro. ¡Córtala! ¿Por qué ha de ocupar terreno inútilmente? El viñador le respondió: «Señor, déjala todavía este año; removeré la tierra y le echaré abono, a ver si comienza a dar fruto; si no lo da, entonces la cortarás».

## Comentario

Del relato que cuenta Lucas de los galileos sabemos poco, sí tenemos que recordar que Pilato fue un hombre cruel y que mató a muchos judíos de los que se sospechaba rebeldía contra Roma, y profanó varias veces el templo de Jerusalén.

Del otro relato de la torre de Siloé, tampoco tenemos muchos datos históricos, sabemos de un estanque de Siloé, pero no tenemos datos fuera de lo que los evangelios nos cuentan.



De todas formas, el evangelio nos delata algo que para los judíos era muy importante: no hay castigo sin culpa; las grandes catástrofes presuponen graves pecados. Por lo tanto, si había una desgracia o una persona tenía un defecto físico... siempre era un castigo por un pecado de él o de sus padres. ¿Recuerdan el texto de Juan donde le preguntan a Jesús ante un ciego de nacimiento si había pecado él o sus padres? Esto era algo acendrado en la cultura judía y estas personas eran marginadas por la sociedad que, de alguna manera, se sentía respaldada por Dios en esa marginación porque el castigo lo imponía Yahvé. Jesús siempre rechazó esa causalidad: «ni él ni sus padres», nos dice.



Y, en este caso, lo que nos dice es que nadie se crea mejor que nadie, ni los galileos que perecieron ni los que vivieron, ni a los que se les derrumbó la torre y ni el resto de habitantes de Jerusalén, a ellos y a nosotros, todos tenemos que convertirnos, y si no nos convertimos, pereceremos. La expresión «si no se convierten», no traduce adecuadamente el verbo griego *metanohte*, que significa más bien: «si no cambian de mentalidad, si no ven la realidad desde otra perspectiva...».

No dice Jesús que los que murieron no eran pecadores, sino que todos somos igualmente pecadores y tenemos que cambiar de rumbo. Sin una toma de conciencia de que el camino que llevamos nos lleva al abismo, nunca estaremos motivados para evitar el desastre. Si no tomamos conciencia de que tenemos algo que rectificar, no hay salvación posible.

No somos mejor que nadie, cada uno tiene que ir descubriendo en que tiene que cambiar para colocarnos en la senda de Jesús. El cambio es personal pero también es un cambio que se debe dar en la Iglesia y en la sociedad: ser testigos de la esperanza. Es posible otro mundo más humanizado.

Y la parábola ahonda en el mensaje desde otra perspectiva. Recuerden que la higuera representa a Israel y Jesús la utiliza para hablar de la conversión. La conversión siempre da frutos, si no hay conversión no hay fruto.

Es este un texto nos remueve por dentro si queremos hacernos las grandes preguntas: ¿en qué estoy invirtiendo mi vida?, ¿es mi vida estéril?, ¿nos pasamos la vida «dejando que la vida pase»? ¿nuestro cristianismo qué fruto da?, ¿nuestra vida es intrascendente?, ¿para qué es todo lo que hago?, «¿para quién soy?».

Hay una realidad que sigue aclamando a Dios como el pueblo de Israel que «gemía y clamaba» ¿nuestras comunidades cristianas, nuestros movimientos están siendo motivo de esperanza para la gente, para las personas consideradas últimas?

Vivimos en la cultura del sillón y del mando a distancia, el mundo lo vemos por esa ventana... ¿hay algo que nos empuje a saltar del sillón y a situarnos de forma activa para hacer algo nuevo? El papa Francisco, a los jóvenes en Cracovia, les decía: «Hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados, por ca-



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

3<sup>er</sup> Domingo de Cuaresma • 23 de marzo de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



minos que abran nuevos horizontes... Ir por los caminos de nuestro Dios que nos invita a ser actores políticos, pensadores, movilizadores sociales»<sup>1</sup>. Moisés entendió la propuesta de Dios y sintió la angustia de su pueblo y, con mucho temor y temblor, pero con la confianza puesta en «yo estaré contigo», se pone en camino y decide dar fruto... invertir su vida en algo que sirva para que otros sufran menos, para que otros se liberen.

Volvemos a la pregunta y «tú, ¿en qué estás invirtiendo tu vida?, ¿cuál es tu proyecto de vida?». Dar un paso significa que nos importa lo que a Dios le importa. Puede que estemos tan estimulados con tantas cosas, que nos olvidamos de que la zarza sigue ardiendo.



El final del texto está lleno de misericordia y compasión, a pesar de la exigencia de conversión, también hay un reconocimiento de la debilidad del ser humano, del pueblo creyente y de la posibilidad de una nueva oportunidad, una más siempre... que se descubre en ese lenguaje lleno de ternura, mover la tierra, echar abono, en definitiva, «cuidarla», protegerla. No olvidemos algo muy importante: Dios tiene su esperanza puesta en nosotras y nosotros. Somos la esperanza de Dios. Ser peregrinos de esperanza es ser capaces, también, de «organizar la esperanza» y visibilizarla.

“ *Y nosotros, ¿en qué estamos invirtiendo la vida? ¿En cosas que pasan, como el dinero, el éxito, la apariencia, el bienestar físico? De estas cosas no nos llevaremos nada ¿Estamos apegados a las cosas terrenas como si tuviéramos que vivir aquí para siempre?».*

–Papa Francisco. Ángelus, 14 nov. 2021

## Vivir atentamente

Y aunque nadie pida nada  
cuando nos encontramos con quienes sufren  
y caminan cabizbajos y tristes,  
o tienen los pies heridos  
y el estómago vacío,  
o buscan refugio en otros países  
porque fueron desplazados del suyo,  
o lloran con desconsuelo  
porque la mar los deja tirados a la intemperie...

<sup>1</sup> Vigilia de la XXXI Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia 30 de julio de 2016.  
[www.bit.ly/ViajePolonia\\_PapaFrancisco](http://www.bit.ly/ViajePolonia_PapaFrancisco)



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



3<sup>er</sup> Domingo de Cuaresma • 23 de marzo de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



Cuando nos encontramos con aglomeraciones,  
con campos de refugiados,  
con colas interminables de sin papeles,  
con alambradas y barrizales,  
con fronteras insalvables,  
con hombres y mujeres condenados a ser «nadie»,  
con personas que mueren buscando salvarse...

Aunque nadie pida nada,  
o se conformen con migajas,  
o de vez en cuando «exploten»...  
haz que se conmuevan nuestros corazones  
y nuestras entrañas se fecunden  
de vida y misericordia,  
que se ofrezca gratis,  
como a ti te sucedió a las puertas de Naín  
y en otras muchas ocasiones...

Aunque nadie pida nada...  
¡ojalá demos a todos, en cada lugar e instante,  
vida gratis y ternura a raudales  
para vencer las estructuras de muerte!

Florentino Ulibarri



**«Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón  
y de servirte con todas nuestras fuerzas»**